

ODONTOLOGÍA GUIADA POR “NARIZ COMPUTARIZADA”: NUEVOS HORIZONTES

García I, Cameira-Nunes JD, Gouveia AL, Mezquita E, Sekkal G, García B, Segura JJ, Velasco E.

Máster de Implantología Oral. Universidad de Sevilla

Desde la antigua Grecia los médicos creían que las alteraciones del aliento podrían estar asociadas con algunas enfermedades, e intentaban reconocerlas por el olor específico del aliento del paciente. El análisis de los compuestos orgánicos volátiles (CSVs) empezó en la década de los 70 y en la actualidad se han descubierto más de tres mil. En medicina ya son aplicados de forma rutinaria algunos principios de detección de gases para diagnóstico, como el test ¹⁴C-urea para la *Helicobacter pylori*, la medición de etanol (test de alcoholemia), y en el diagnóstico precoz del cáncer de pulmón.

De igual forma, en Odontología se han desarrollado aparatos detectores de gases, también conocidos como narices electrónicas. Las muestras del aire oral obtenidas pueden identificarse comparando los espectros de masa con aquellos guardados en una base de datos de referencia en un ordenador común. Estos nuevos métodos se basan en otros anteriores, que han identificado diferentes gases como marcadores químicos de diversas condiciones y enfermedades orales. Estas técnicas presentan diversas ventajas como una elevada objetividad, reproductibilidad, fiabilidad, rapidez y posibilidad de aplicación en una clínica odontológica, además de no ser invasivas. Aunque estos aparatos tienen un coste relativamente elevado se posicionan como una herramienta de diagnóstico rutinario en las diferentes parcelas de la odontología.